

INTOXICACIONES POR KETAMINA

Dr. Alberto Martín Briz

M.I.R. en Medicina Familiar y Comunitaria

La ketamina es una sustancia derivada de la fenciclidina. Inicialmente utilizada como anestésico (aún hoy se utiliza, sobretodo en veterinaria), se consume en la actualidad de forma frecuente con fines lúdicos, constituyendo una sustancia con potencial adictivo (estaría entre las llamadas "drogas de diseño") con un aumento en la incidencia de consumo considerable. Como anestésico, se puede administrar vía intramuscular o endovenosa, aunque de cara al consumo ilegal se comercializa en forma de polvo que se puede consumir vía oral, fumada o esnifada, siendo esta la vía más frecuente.

Se absorbe mal por vía oral. Se metaboliza a nivel hepático a través del citocromo P-450 y se excreta vía renal, en forma de compuestos hidrosolubles en la orina. Tiene una vida media de 2 horas.

Es llamativo que en estudios realizados con voluntarios sanos, la administración de Ketamina induce síntomas positivos y negativos similares a los de la esquizofrenia, tales como alteraciones de la percepción, menor rendimiento cognitivo, estados disociativos, dificultad para evocar determinadas palabras y afectación de la memoria inmediata.

La ketamina no se detecta en los análisis rutinarios de drogas de abuso basados en técnicas de enzimoimmunoensayo.

Actualmente en España no se han descrito casos de muerte por sobredosis de ketamina, aunque sí que han ocurrido en otros países (muy raramente), siendo la causa principal el edema pulmonar masivo.

CLÍNICA Y POSIBLES COMPLICACIONES

- Estados disociativos con sensación de desrealización y despersonalización.
- Alucinaciones visuales y auditivas.
- Posibilidad de experimentar *flash-backs*, es decir, volver a sentir la experiencia percibida tras el consumo semanas o incluso meses después de que este ocurriese (similar lo ocurrido con el ácido o LSD).
- Alteraciones psiquiátricas: ataques de pánico, depresión, terrores nocturnos, delirios paranoides, alucinaciones persistentes e ideas suicidas.
- Trastornos del movimiento (pueden durar hasta 24 horas), disminución de la coordinación motriz, temblores.
- Hipertonía, rigidez, reacciones distónicas.
- Nistagmus.
- Midriasis.
- Alteraciones del habla, disartria.
- Disminución el nivel de conciencia, estupor, coma.
- Depresión respiratoria y apnea.
- Posible neumonía por aspiración.
- Posible edema pulmonar masivo (causa principal de muerte tras el consumo de esta sustancia).
- Palpitaciones, taquicardia.
- Hipertensión arterial.

TRATAMIENTO

No existe un antídoto específico para la Ketamina. Así pues, el tratamiento en caso de intoxicación aguda por esta sustancia es meramente sintomático, con medidas de soporte y tratamiento de las posibles complicaciones derivadas de su consumo. La ansiedad y las alucinaciones responden bien al tratamiento con benzodiazepinas. Los delirios y otra sintomatología psicótica tienen buena respuesta a la administración de Haloperidol.